

DISCURSO DEL
PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA,

Luis Alberto Arce Catacora



IV CUMBRE DE JEFES DE ESTADOS PARTES DE LA AMAZONIA

Belém do Pará–Brasil, 8 de agosto de 2023



OTCA

Organización del Tratado
de Cooperación Amazónica





Luís Alberto Arce Catacora

PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL
DE BOLIVIA

Belém do Pará–Brasil, 8 de agosto de 2023

Apreciada Secretaria General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, Alexandra Moreira

Hermano, Lula da Silva, Presidente de la República Federativa de Brasil;

Hermanos Presidentes que nos acompañan

Hermanos Ministros de Relaciones Exteriores y de Medio Ambiente

Distinguidas y distinguidos asistentes, reciban un afectuoso y sincero saludo de parte del pueblo boliviano.

Es un honor dirigirme a todas y todos ustedes y expresar mi más sincero agradecimiento al compañero Lula por la iniciativa y por convocarnos a esta Cumbre de la Amazonia tan oportuna y urgente. Aprovecho para agradecer al hermoso pueblo de Belem do Pará por su hospitalidad y amable recibimiento.

Contexto internacional ambiental

Hermanos presidentes,

Hoy nos reunimos aquí con un profundo sentimiento de urgencia y responsabilidad, porque nuestra casa común, nuestra Madre Tierra, enfrenta una grave crisis sin precedentes en la historia. La Amazonía, nuestros bosques, ríos y selvas, también enfrentan una crisis estructural que amenaza la vida. Nunca como hoy, es preciso tomar conciencia de esta situación y actuar en consecuencia.

En el mundo estamos atravesando múltiples y sistemáticas crisis estructurales que demuestran que la sobreexplotación de la naturaleza, ejercida principalmente por los países denominados “desarrollados” del occidente, nos afecta profundamente, principalmente a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, los sistemas alimentarios y los sistemas de vida.

El capitalismo esta poniendo en riesgo a sus dos fuentes de generación de riqueza: a la humanidad y a la naturaleza. Sus formas de generación de excedentes tratan de extraer el mayor provecho de la fuerza de trabajo sin generar las condiciones para su reproducción y, al mismo tiempo, de explotar a la naturaleza pensando en su infinitud.

Pero, además, el capitalismo, ante la imposibilidad de reproducirse por medios económicos, recurre a formas de acumulación originaria que en el siglo XXI significa una acumulación por desposesión. Marx sostuvo que el capitalismo había llegado al mundo chorreando lodo y sangre; ahora en el siglo XXI, a cerca de dos siglos de esa afirmación, todo parece indicar que esa forma de apoderarse de los recursos naturales de los pueblos sigue vigente. Por eso el interés del imperialismo de militarizar la amazonia, directa e indirectamente.

Contexto amazónico

Nuestra Amazonía que cubre aproximadamente 7 millones de kilómetros cuadrados, lo que equivale a casi el 40% del territorio de América del Sur y el 6% de la superficie del planeta, se enfrenta hoy en día a un modelo de economía basado en la maximización del crecimiento económico que prioriza intereses a corto plazo, como la expansión de la frontera agrícola y la explotación de recursos naturales, sin considerar adecuadamente las consecuencias ambientales y sociales a largo plazo.

Este desequilibrio, que afecta al medio ambiente y pone en peligro la salud de los ecosistemas y la vida en el planeta, no hizo más que poner en riesgo a las más de 390 mil especies de plantas o a las 16,000 especies de árboles en la Amazonía. Este modelo nos arrastró a la contaminación de la región que posee una vital importancia para la humanidad y la preservación del medio ambiente global.

No obstante, hoy venimos con el firme compromiso de proteger la unión de la Amazonía, sus pueblos y su biodiversidad. Nuestra determinación es velar por la preservación de este ecosistema único y promover un desarrollo sostenible en armonía con la Madre Tierra. Consideramos que este es el camino que debemos seguir y solo podremos transitar en base al trabajo coordinado y la cooperación sostenida.

Madre Tierra y la protección del medio ambiente

Se estima que la Amazonía produce alrededor del 20% del oxígeno del planeta, lo que ha llevado a que sea conocida como “el pulmón del mundo”. Por ello además de producir oxígeno, la Amazonía también absorbe grandes cantidades de dióxido de carbono, ayudando a mitigar el cambio climático, regulando el clima global.

Bolivia ha sido país pionero en reconocer a la Madre Tierra como un ser vivo y en establecer un enfoque holístico hacia la protección del medio ambiente. Este enfoque, basado en la cosmovisión indígena y de pueblos originarios, destaca la interconexión entre todos los seres vivos y la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza para asegurar un futuro sostenible para las generaciones venideras. Este aporte de una renovada concepción de vida proviene precisamente de nuestros pueblos indígenas y originarios, primeras víctimas en la Amazonía cuando el mundo industrial demandaba la goma de nuestras selvas y su explotación significó la desaparición de más

de un centenar de etnias y pueblos, con sus respectivas lenguas y cultura.

En el caso particular de la región amazónica, Bolivia alberga una parte significativa de este invaluable ecosistema. Nuestro país se enorgullece de la biodiversidad única que alberga la Amazonía boliviana y del rol fundamental que desempeña en la regulación climática y el mantenimiento de los ciclos hidrológicos.

Desafíos críticos para la Amazonía:

Sin embargo, la Amazonía enfrenta una serie de desafíos críticos que amenazan su existencia y su función como el pulmón del mundo:

Deforestación

La deforestación en la Amazonía ha alcanzado niveles alarmantes en las últimas décadas. Bosques milenarios, están siendo devastados a un ritmo acelerado. Árboles centenarios son talados ilegalmente y sin planificación. Este es uno de los mayores desafíos que enfrenta la Amazonía. La tala de árboles para la agricultura, la ganadería y la minería que han llevado a la pérdida de millones de hectáreas de bosque. La deforestación en la Amazonía no solo amenaza la biodiversidad, sino también el clima global. La selva tropical es un poderoso regulador del clima lo que la hace más valiosa al absorber dióxido de carbono, en este tiempo de crisis climática.

Cambio climático:

Precisamente, el cambio climático es otro desafío crítico que amenaza la existencia de la Amazonía. El cambio climático está ocurriendo a un ritmo alarmante, impulsado principalmente por la emisión de gases de efecto invernadero derivados de la actividad humana e industrial. La Amazonía se enfrenta a una serie de desafíos climáticos, como sequías más intensas y prolongadas, patrones de lluvia alterados y un aumento en la frecuencia e intensidad de los incendios forestales.

Estos eventos extremos amenazan su biodiversidad única, sus pueblos indígenas y su capacidad para seguir siendo un regulador climático esencial. El hecho de que la Amazonía sea un territorio tan importante no implica que toda la responsabilidad de las consecuencias y efectos del cambio climático deban recaer en nuestras manos, en nuestros pueblos y en nuestras economías, porque esta crisis climática mundial no ha sido generada por nosotros, en el marco de las responsabilidades comunes pero diferenciadas que indican la responsabilidad de aquellos países industrializados que han influido de manera magnificada a las emisiones de carbono, gases de efecto invernadero y otros contaminantes a nivel mundial quienes deben cooperar en mayor medida a la gestión de este fenómeno.

Es muy importante que todos los países del planeta se concienticen que este es un problema que debe ser encarado por todos, no solo por algunos países. Así como el narcotráfico, por ejemplo, también ha pasado a ser un problema solo de un país, para ser un problema que afecta a una región a un conjunto de países, así también los factores que amenazan la biodiversidad y la humanidad por la crisis climática, debe ser encarada por todos los países del planeta.

Por ello reafirmamos nuestro compromiso con los principios de equidad y justicia climática.

Explotación de recursos naturales

La explotación de recursos naturales también representa un desafío para la Amazonía. Estas actividades pueden causar daños ambientales y sociales significativos, como la contaminación del agua y la degradación del suelo.

Conflictos sociales y territoriales

Por otra parte, no podemos dejar de reconocer que la Amazonía alberga a miles de comunidades indígenas cuyos conocimientos



tradicionales, es decir la ciencia de los pueblos indígenas, han sido fundamentales para el equilibrio de la naturaleza, de nuestra Madre Tierra, por lo que las comunidades indígenas que han habitado la Amazonía durante siglos enfrentan conflictos territoriales, desplazamiento y amenazas a sus formas de vida tradicionales. El reconocimiento y el respeto de los derechos de estas comunidades son fundamentales para la preservación de la Amazonía.

Es por eso que reafirmamos nuestro compromiso con la conservación de la Amazonía y el uso sostenible de sus recursos, en colaboración con las comunidades locales y los pueblos indígenas que han protegido estos territorios durante generaciones.

Recursos hídricos

La Amazonía también es conocida como la selva tropical húmeda y es una de las regiones más ricas en recursos hídricos del mundo. La Amazonía es atravesada por un intrincado sistema fluvial formado por varios ríos importantes.

El río Amazonas, el río más grande y caudaloso del mundo, con una longitud de aproximadamente 6,400 kilómetros, es una fuente clave de agua dulce en la región no sólo para la vida silvestre y las comunidades indígenas de la región, sino también para el transporte por su navegación.

Por ello la conservación y protección de estas fuentes de agua en la Amazonía son fundamentales en el ciclo hidrológico de la Tierra, y su preservación es esencial para asegurar un futuro sostenible para todos.

Narcotráfico, minería ilegal y crimen organizado

La amazonía no está exenta de las actividades ilegales que afectan a las comunidades que la habitan, que producen impacto negativo en la naturaleza y en las actividades económicas

legales que se desarrollan en ese medio.

Entre las principales actividades ilegales están la minería ilegal que emplea sustancias que contaminan el medio ambiente y utilizan una fuerza de trabajo que se reproduce en condiciones inhumanas.

Lo mismo puede decirse del narcotráfico ya que en el uso de esta ruta lo que hace es no solo producir temores en las comunidades sino incorporarlas por la fuerza para encubrir sus actividades, las mismas que al mismo tiempo afectan al equilibrio de la naturaleza.

Injerencia geopolítica extranjera y militarización

La Amazonía alberga recursos naturales estratégicos, como minerales y fuentes de agua dulce.

América Latina y el Caribe es prioridad en la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos. Eso significa que no solo es de interés del Departamento de Estado sino del Departamento de Defensa. La instalación de bases militares en la región y dentro de ella en la Amazonia es algo que nos debe llamar la atención y a estar atentos. Pero, en esa visión, es preocupante que Europa esté en la misma posición, aunque con formas distintas. Unos quieren controlar la amazonia por medios militares y de ONGs, y otros a través de las segundas. No aceptamos formas abiertas y encubiertas de querer controlar la amazonía.

Por ello quiero llamar su atención respecto a las declaraciones de la Sra. Laura Richardson del comando sur de los Estados Unidos, quien dijo que, "Latinoamérica es rica en recursos minerales, tierras raras, el triángulo de litio está en esta región. Hay muchas cosas que esta región tiene para ofrecer".

Si bien reconocemos la relevancia de la Amazonía y sus recursos naturales para la seguridad y el desarrollo sostenible, es imprescindible abordar esta cuestión desde

una perspectiva de respeto a la soberanía y autodeterminación de los países de la región. Para Bolivia es preocupante que la visión geopolítica de algunas potencias extranjeras pueda poner en riesgo el bienestar no sólo de comunidades locales y la riqueza de su conocimiento ancestral, sino a aquellos componentes estratégicos como las fuentes de agua dulce o la biodiversidad de la Amazonía.

Por ello rechazamos enfáticamente cualquier intento de dominación o explotación de la región por parte de potencias extranjeras, así como la instrumentalización de intereses geopolíticos que pongan en riesgo la armonía de la Amazonía.

Organismo del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA)

Precisamente, vivimos un momento crucial de la historia en el que el mundo atraviesa una reconfiguración geopolítica y por ello debemos impulsar un multilateralismo eficaz, pragmático y robusto que nos permita enfrentar estos desafíos críticos, por lo que el rol de la cooperación es fundamental.

Nuestra posición en el ámbito internacional es clara y abogamos por una cooperación regional e internacional para enfrentar los desafíos ambientales y sociales de la región amazónica. Bolivia está dispuesta a trabajar en conjunto con otros países amazónicos para compartir conocimientos, mejores prácticas y desarrollar iniciativas que promuevan un desarrollo sostenible y respetuoso con el medio ambiente.

Los países amazónicos contamos con el Organismo del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) que se convierte en un espacio de diálogo y gestión sostenible de la Amazonía. Por ello me permito destacar el trabajo realizado en los últimos años por la Secretaría Permanente que amplió su trabajo con nuevos cooperantes internacionales, con los cuales OTCA no había trabajado

anteriormente, como la Cooperación Andina de Fomento, o el Banco Interamericano de Desarrollo.

De igual forma destaco el posicionamiento político y estratégico que tuvo la OTCA en diversos foros multilaterales como su reconocimiento ante la Asamblea General de la ONU como observador permanente o el posicionamiento conjunto los países amazónicos en las negociaciones de la Convención de Biodiversidad, o el Foro de Bosques de Naciones Unidas. Valoramos enormemente que ahora nuestros países cuentan por fin con una infraestructura y sede propia de la OTCA.

Esperamos que la Secretaría Permanente y las instancias de la OTCA continúen con ese trabajo a fin de enfrentar los desafíos que para nuestra región son cada vez más complejos.

Logros en la Declaración

Definitivamente, la crisis ambiental refleja una crisis más profunda de valores y cultura, donde el consumismo, la competencia desmedida y la falta de conexión con la naturaleza han prevalecido sobre el cuidado y respeto por el medio ambiente. La sobreexplotación de recursos naturales y la contaminación son expresiones de esta desconexión con la Madre Tierra. Por ello, resaltamos los avances que alcanzamos en la Declaración que pretendemos adoptar en el marco de esta Cumbre.

Como Bolivia impulsamos la creación de un mecanismo de Presidentes el cual pueda reunirse periódicamente con el propósito de darle una mayor institucionalidad y fortalecimiento a la OTCA. Asimismo, destacamos y agradecemos que se haya establecido la pertinencia de un Mecanismo de Pueblos Indígenas de la Amazonía, esto es un reconocimiento a la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas y su papel fundamental en la conservación de





la biodiversidad y el conocimiento sobre los ecosistemas.

La Declaración debe también fomentar los sistemas de producción alimentaria basados en la agricultura tradicional y familiar y pide impulsar acciones para garantizar el derecho humano al agua potable y el saneamiento. Esto implica también revisar con honestidad y responsabilidad las formas extensivas e intensivas de explotación agrícola y ganadera, que van ensanchando la frontera en desmedro de los bosques y de la vida misma.

Estamos seguros que estos, entre otros avances, son necesarios para transitar hacia un modelo de desarrollo sostenible, que reconozca el valor de los servicios ecosistémicos que proporciona la Amazonía y que busque un equilibrio entre el desarrollo económico, la conservación del medio ambiente y el respeto a los derechos de las comunidades locales y los pueblos indígenas.

Propuestas de Bolivia:

Por todo ello desde Bolivia, planteamos además 7 líneas de acción que consideramos deberíamos seguir:

- **Fortalecer la institucionalidad de la OTCA** para mejorar la cooperación regional como organismo de gestión soberana de los territorios de la Amazonía.
- **Demandar financiamiento no reembolsable y directo**, tecnologías innovadoras con liberación de patentes, desarrollo de capacidades, que garanticen el desarrollo de la región amazónica y de sus pueblos, que lo habitan.
- **Participación activa de los mecanismos de integración regional,**

como la CELAC, para articular esfuerzos con los objetivos de desarrollar investigación científica e innovación tecnológica para preservar nuestra amazonia.

- **Encaminar alternativas de desarrollo sustentable de la Amazonía**, del bosque, de sus sistemas de vida, y de los pueblos indígenas. La participación activa de nuestros pueblos contribuye a generar propuestas y políticas basadas en las verdaderas necesidades de una población que vive en la amazonia, pero que tiene derecho a servicios sociales y otros.

- **Promover una integración regional** para enfrentar los desafíos críticos en la Amazonía que requieren de acciones integrales y coordinadas a nivel nacional e internacional. De políticas nacionales debemos pasar a políticas regionales.

- **Evitar cualquier forma de militarización extranjera o injerencia de las ONGs** con objetivos distintos a los que tienen los países de la región que tienen participación en la amazonia.

- **Construcción de una agenda subregional para enfrentar la minería ilegal, el narcotráfico y el crimen organizado.** Estos temas han dejado de ser meramente policiales, sino que son profundamente políticos y económicos por su impacto multidimensional en el medio ambiente y el ser humano.



Conclusión

Hermanos Presidentes,

La Amazonía es un patrimonio invaluable no sólo para los 8 (ocho) países, sino para la humanidad en su conjunto. Es nuestra responsabilidad protegerla y preservarla, su conservación implica el compromiso de los gobiernos, de la sociedad civil organizada, de las comunidades locales y de la comunidad internacional para trabajar juntos en la protección de este invaluable patrimonio natural para las generaciones presentes y futuras.

Es tiempo de actuar, porque la Madre Tierra no puede esperar más. Nuestro compromiso con la conservación y protección de la Amazonía hoy debe ser firme y decidido. No tenemos dudas de que, ante la gravedad de esta crisis, todos y cada uno de nosotros actuaremos ante el clamor de la Madre Tierra.

Cuidar a la Madre Tierra y defender a la humanidad son dos tareas históricas necesarias e impostergables.

Gracias.